

26 de marzo de 2020

Mis queridos hermanos y hermanas,

¡Alabado sea Jesucristo!

Como su pastor arquidiocesano, quiero que estén seguros de mis continuas oraciones por ustedes. Estos son tiempos desafiantes que nos llaman a buscar a Dios con todo nuestro corazón.

La orden de la Gobernadora Brown “Quédate en Casa y Salva Vidas” requiere que permanezcamos en casa “en la mayor medida posible” por nuestro propio bien y el de los demás, especialmente aquellos que son vulnerables. Es por eso que estamos cerrando nuestras oficinas parroquiales y escuelas al público y le pedimos a nuestro personal que trabaje de forma remota y brinde instrucción en línea. Las actividades pastorales esenciales que deben continuar observarán estrictamente los requisitos del distanciamiento social. En la medida posible, nuestras iglesias estarán abiertas durante las horas programadas, según lo determinado y publicado por el párroco, para que las personas puedan venir a rezar. Se ofrecerán confesiones, siempre que sea posible, y se cubrirán las necesidades pastorales de emergencia. Muchas de nuestras parroquias continuarán operando los bancos de alimentos para servir a aquellos que necesitan comida. Continuaremos transmitiendo Misas en vivo para que los fieles puedan permanecer espiritualmente y en oración unidos con la Iglesia y con Dios.

La práctica normal de nuestra fe y misión ha sido interrumpida, y debemos abstenernos de reunirnos físicamente por un tiempo. Esta dolorosa realidad es una invitación a profundizar nuestra fe y vivirla más plenamente. Aunque estamos atados, el viento del Espíritu sopla donde quiere. Dios todavía está aquí para ti, y tú sigues siendo parte de la familia de fe que es la Iglesia Católica.

Oramos por los enfermos en nuestra comunidad, por sus familias, por los trabajadores de la salud y por los líderes que trabajan diligentemente para frenar la propagación del coronavirus. Juntos, estamos cuidando a nuestros vecinos, transmitiendo Misas en vivo, apoyando a nuestras parroquias y escuelas, y sobre todo, viviendo como discípulos de Jesucristo, a pesar de estas restricciones temporales.

Por favor, mantengan en sus oraciones a todos nuestros sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, y a todos los fieles laicos que de diferentes maneras ejercen el cuidado y las responsabilidades pastorales. Nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, nos recuerda: “recemos para que el Espíritu Santo les dé a los pastores la capacidad de discernimiento pastoral, para que encuentren medidas que no dejen solo al santo pueblo fiel de Dios, para que el pueblo de Dios se sienta acompañado por sus pastores y pueda obtener consuelo de la Palabra de Dios, los sacramentos y la oración ”.

Mi profundo agradecimiento y mi sincero aprecio por todos aquellos que han estado a la altura de la ocasión y que se han ofrecido en nuestro momento de necesidad. La Iglesia en el oeste de Oregon se enriquece con su compromiso y generosa entrega. Ustedes dan testimonio del ejemplo y el desafío de Jesús, que "vino a servir y no a ser servido".

Por favor, sepan que sigo orando por ustedes y sus familias. Los invito a unirse a mí para la Misa dominical en vivo a las 11:00 a.m. en la Catedral. Además, únanse a mí los viernes por la noche a las 6 p.m. para la oración en vivo mientras nos esforzamos por mantener y fortalecer nuestra comunión como el cuerpo místico de Cristo, la Iglesia. Los enlaces a estas y otras oportunidades de oración se pueden encontrar en la página web de la Arquidiócesis de Portland en: www.archdpdx.org.

Los grandes desafíos y dificultades son momentos de gran oportunidad. Nos enfrentamos a un momento en el que el testimonio de nuestras vidas y nuestra fe pueden brillar intensamente en un mundo que busca la esperanza. El Papa Benedicto XIV dijo: "Un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza". El mundo necesita esperanza. Traigámosle a Dios. Que reflejemos el coraje, la bondad, la generosidad, el sacrificio, el amor desinteresado y el servicio que provienen de nuestra relación con Jesucristo y nuestra fe católica.

¡María, la Inmaculada Concepción, patrona de nuestra arquidiócesis, ruega por nosotros!

Sinceramente en Cristo,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Alexander K. Sample".

Reverendísimo Alexander K. Sample
Arzobispo de Portland en Oregon